

## DOCUMENTO: LA POBREZA, UN PROBLEMA DE TODOS

Desde principios de 2007 la Iglesia Católica, a través de su Comisión Nacional de Justicia y Paz, ha dado el espacio a unas veinte organizaciones de la sociedad civil para promover políticas públicas mediante el diálogo y el consenso, fundamentalmente tras la inclusión social y un país más justo y federal. Para conformar dicho espacio, este conjunto de entidades de la sociedad civil que representan variados intereses del ámbito de los credos y confesiones religiosas, empresario de la producción, el comercio y el campo, de los trabajadores, académico y de organizaciones no gubernamentales, asume el compromiso de trabajar en el Foro Nacional "De Habitantes a Ciudadanos".

Es así que el Foro Nacional "De Habitantes a Ciudadanos" se reúne desde hace cuatro años. Ya ha hecho una contribución concreta plasmada en el Plan Nacional de Educación y Prevención de Adicciones (Ley sancionada en el 2009). En esta misma línea, se decidió abordar otro tema básico: el documento "La Pobreza: un problema de todos" en el cual se mostró el consenso, fruto del diálogo entre las organizaciones de la sociedad civil miembros del Foro, y las propuestas elaboradas en torno a este tema acuciante. Frente a las noticias aparecidas en torno a este documento, las confusiones generadas en relación a su origen, nos parece importante hacer estas aclaraciones.

El objetivo buscado es poner a la pobreza como una prioridad en la agenda pública de la Argentina del Bicentenario, proponiendo entonces medidas concretas para enfrentarla junto a una serie de políticas de Estado, para el mediano y largo plazo, a fin de dar una respuesta integral a esta asignatura pendiente e histórica, que trasciende a los últimos gobiernos. Las causas de la pobreza son estructurales y de larga data, materiales y morales, y por lo tanto se necesitan medidas inmediatas y una matriz de políticas públicas acordada, sistemática y continua en el tiempo. La responsabilidad de la sociedad civil y sus valores quedan claros en el documento, que no intenta agotar todas las alternativas de solución a este problema tan complejo sino simplemente ser un punto de partida para un abordaje integral.

No es de ninguna manera un documento político, partidario, oficialista o de oposición. Está dirigido a toda la comunidad, al pueblo y autoridades de todo nivel y lugar.

El fundamento es crear conciencia generalizada en la importancia del tema, en la necesidad de la adopción de medidas y estrategias de común acuerdo y largo aliento. Y así generar las condiciones para un ejercicio posible de unidad en torno a políticas públicas, de Estado. Se busca promover el consenso, la articulación y el diálogo social. No se trata de imponer recetas ni directivas políticas. El espíritu y su clave de lectura es el de un aporte de determinadas organizaciones la sociedad civil que, tras meses de análisis e intercambios, llegan a conclusiones concordantes, para construir una nación más justa, con la participación y el compromiso de quienes son actores y dirigentes.